

CON CLARIDAD

Ya han pasado dos semanas desde que se aprobó el Estatuto y España aún no se ha roto; es más, en este tiempo nunca he visto más gente con la bandera nacional por la calle ¿Qué va a decir ahora el PP, que llevaba más de un año anunciando el caos?. Es cierto, que en su afán de culpar al gobierno de todo puede acusarle de la eliminación de la selección en el mundial.

La realidad es que vivimos en un país en el que tendemos a pronosticar el futuro y a juzgar las actuaciones ajenas en base a nuestros deseos, por eso nos equivocamos a menudo, aunque nunca lo vamos a aceptar ya que la culpa es del otro. Acabamos confundiendo los deseos con la realidad.

De este modo el PP auguraba la ruptura de España, su balcanización, la aparición de la poligamia y un largo listado de desastres que nunca se darán, todo para justificar un inmovilismo político o su propia falta de capacidad política como en la guerra de Irak, el Prestige, el 11 M, o la postura adoptada con respecto al proceso de paz.

Pero no son los únicos, en este medio otros han criticado el voto negativo de mi Grupo en el Congreso contra el cierre inmediato de Garoña y para ello no han dudado en utilizar argumentos como el cambio de posición política ahora en el gobierno con respecto al mantenido en la oposición, o lo que piensa y pensaba el que defendió la postura en el Pleno, en este caso yo.

Ni cambio de postura ni de pensamiento. Racionalidad y lógica en la posición mantenida sobre la energía nuclear. El cierre de una central nuclear, si no hay un problema urgente, se debe basar en una actuación que no perjudique el interés general. Así en los últimos años la energía eléctrica generada por energía nuclear ha descendido en una cuarta parte. Luego desde el gobierno existe una voluntad manifestada por los hechos pero para que se produzca esa reducción debe haber un plan de sustitución realista; por eso la intención del gobierno es ir avanzando en la utilización de fuentes renovables que garanticen un suministro de calidad, la competitividad y la sostenibilidad medioambiental. Por eso votamos en contra del cierre, por que no tenía presente ningún plan de futuro que garantizase un suministro de calidad, al igual que no contemplaba un plan socioeconómico para la zona, ni el futuro para los trabajadores.

Como se ve, ni cambio de postura ni nada, solo realismo y lógica, lo que no implica el abandono de ideas e incluso de utopías. ¿No se entiende?. Yo creo que sí, los ciudadanos lo que esperan de sus representantes es que sean serios, claros y que trabajen sin perder la visión global y por los intereses de todos. Por eso unos tienen más votos que otros, por que no alarman, no mienten y no interpretan en base a sus propios deseos.